

Salamonas

Magazine

17

CHILE MONOS
MONOCUVE
Mujeres

Solomonos Magazine

Erwin Gómez Viñales *Editor general*

Margarita Cid Lizondo *Productora Ejecutiva*

Antonia Mundaca Aranda *Producción - Periodista*

Erwin Gómez Viñales *Diseñador Jefe*

Nicolás Bustamante *Diseñador*

Portada *"Prita Noire" de Sofía Carrillo*

Septiembre 2022, Santiago de Chile www.solomonos.com





El Dolor de mi Madre • Prita noire • #normadegénerobinaria • The Embroiderers • Afterglow • Konijn

EL DOLOR DE MI MADRE/08

Para Juliana Erazo, "El Dolor de Mi Madre" fue un cortometraje que le permitió resolver y representar los traumas generacionales de su familia. Desde los movimientos de cámara, hasta los sonidos de las videollamadas, la directora escondió significados que fueron sanando heridas, mientras iba animando el documental.

PRITA NOIRE/16

"Prita Noire", es un cortometraje en Stop Motion que conjuga elementos visuales, narrativa y exploración del fenómeno Fetus in fetu. Sofía Carrillo, directora del cortometraje, nos comenta cómo lo representó a través de la historia de dos hermanas unidas por la codependencia.

#NORMADEGÉNEROBINARIA/22

A partir de una investigación etnográfica en espacios escolares chilenos, nace "#normadegénerobinaria". Un cortometraje encargado por la Plataforma Interdisciplinaria de Investigación Normalidad Diferencia Educación (NDE), que visibiliza una educación binaria, que diferencia según hombres de mujeres.





El Dolor de mi Madre • Prita noire • #normadegénerobinaria • The Embroiderers • Afterglow • Konijn

THE EMBROIDERERS /30

En la región del Sertón en Brasil, las bordadoras crean lluvia, nubes y rayos de sol. Ellas controlan el clima y un poco de su destino. Julia Vellutini, directora de "The embroiderers", nos cuenta cómo fue incorporar las historias de una comunidad de mujeres reales en un corto animado de ficción.



AFTERGLOW /36

Dos jóvenes en una parada de buses en Costa Rica, hablan de metas sin lograr y recuerdos del pasado. Se hace de noche. Las luces se van, el bus también, pero un cuaderno con una lista de cosas por hacer se queda: una confesión de amor que la publicidad del paradero estuvo anticipando constantemente.



KONIJN /44

Colores, animales, estaciones. Sin contexto y con esas tres palabras podríamos describir a "Konijn", el cortometraje de Yasmin Islas, que intenta dar explicación a cómo pasamos del verano al otoño. Desde un mundo creado por la directora, se fue formando la animación cuyo trabajo nos comenta.





EL DOLOR DE MI MADRE

Juliana Erazo

Animar “El Dolor de Mi Madre”

Para Juliana Erazo, “El Dolor de Mi Madre” fue un cortometraje que le permitió resolver y representar los traumas generacionales de su familia. Desde los movimientos de cámara, hasta los sonidos de las videollamadas, la directora escondió significados que fueron sanando heridas, mientras iba animando el documental.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado “Mujeres”.

Por Antonia Mundaca Aranda





“El Dolor de Mi Madre”, es un relato que Juliana Erazo ha escuchado toda su vida. Se lo sabe de principio a fin y quiso compartirlo con el mundo, pero solo podía hacerlo de una manera: “Tenía que ser específicamente esa animación, en ese estilo abstracto y un poco mágico, para poder darle respeto a la historia de ellas”, una historia que buscó representar a aquellas abuelas y madres que: “Siempre quieren darte lo mejor y en ese proceso se quedan abajo”.

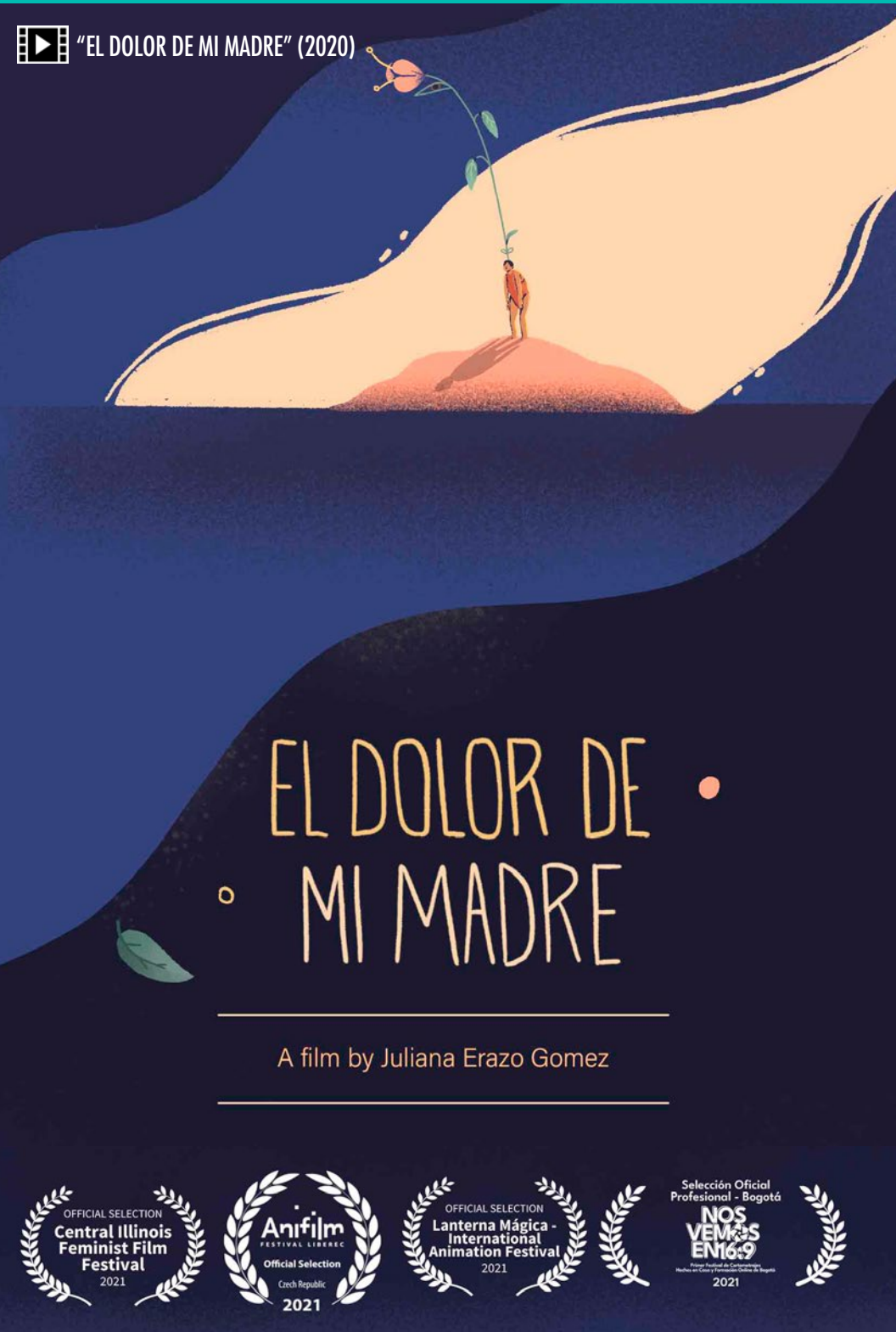
Ese sacrificio, significó un trauma transgeneracional para las mujeres de la familia de Juliana. A través del cortometraje, la directora buscó resolverlo y representarlo: “La que está abajo, cimienta su raíz para que la de arriba florezca con mucha más facilidad”, explica la directora sobre cómo la metáfora del árbol fue incorporada para ilustrar a cada personaje y su historia.

La paleta de colores que acompaña a la abuela, madre y hermana, es de tonos tierras que pasan de oscuros

a claros. Hay marrones, rosados y anaranjados muy específicos, que orgánicamente se pueden encontrar en la naturaleza y forman parte del paisaje colombiano al que pertenece Juliana. Pero este cortometraje, lo hizo bien lejos de casa.

Desde Ámsterdam y por videollamadas separadas, la directora se contactó con su familia. Fue un proceso de conversaciones largas, pero según Erazo muy interesante: “En la pandemia, mi abuelita aprendió a hacer llamadas de internet”, pero solo por WhatsApp. Para tener registro de ese material, tuvo que grabar la entrevista por el celular: “Eso generó una textura de viejito, una textura vintage”, aportando una capa significativa más a los sonidos de “El Dolor de Mi Madre”.

Los silencios con estática, los pájaros y un sonido de bolígrafo que: “Mi madre estuvo haciendo mientras la entrevistaba”, fueron algunos de los sonidos que la directora seleccionó para mostrar el movimiento y tono



“Lo que hice fue intentar construir una conversación en la que sanaran sus heridas mientras hablaban entre ellas. Y mi voz, estaba en la animación. Yo también entré a esa conversación, e intenté ser como un pegamento entre ellas, entre sus luces y dolores”.

Juliana Erazo,
Directora



“Siempre fue mi intención que no fuera perfecto. Para hablar bien de nosotras, de nuestra familia que tampoco es perfecta”.

Juliana Erazo,
Directora

que tenían las llamadas. Esos elementos, y las entrevistas en sí misma, fueron incorporados y editados para que se volvieran: “Una conversación en la que sanaran sus heridas mientras hablaban entre ellas”.

Y aunque no escuchamos a Juliana en “El Dolor de Mi Madre”, sí forma parte del diálogo: “Mi voz estaba en la animación, yo también entré a esa conversación”, de igual manera explica que se hizo parte a través de la música. La directora la creó en Garage Band, y la fue componiendo pensando en lo que ella escuchaba mientras dibujaba.

La mayoría de los dibujos fueron en 2D: “Me gusta mucho la textura que está en esa línea”, cuenta Juliana, quien buscó la manera de hacer algo a mano sin la necesidad de ir cuadro por cuadro. Hizo algunos frames a mano en Photoshop que luego fue pasando a After Effects o Animator, también incorporó elementos en 3D, como

los jarrones. Lo armó por pedazos, sin intención de que fuera perfecto: “Para hablar bien de nosotras, de nuestra familia que tampoco es perfecta”.

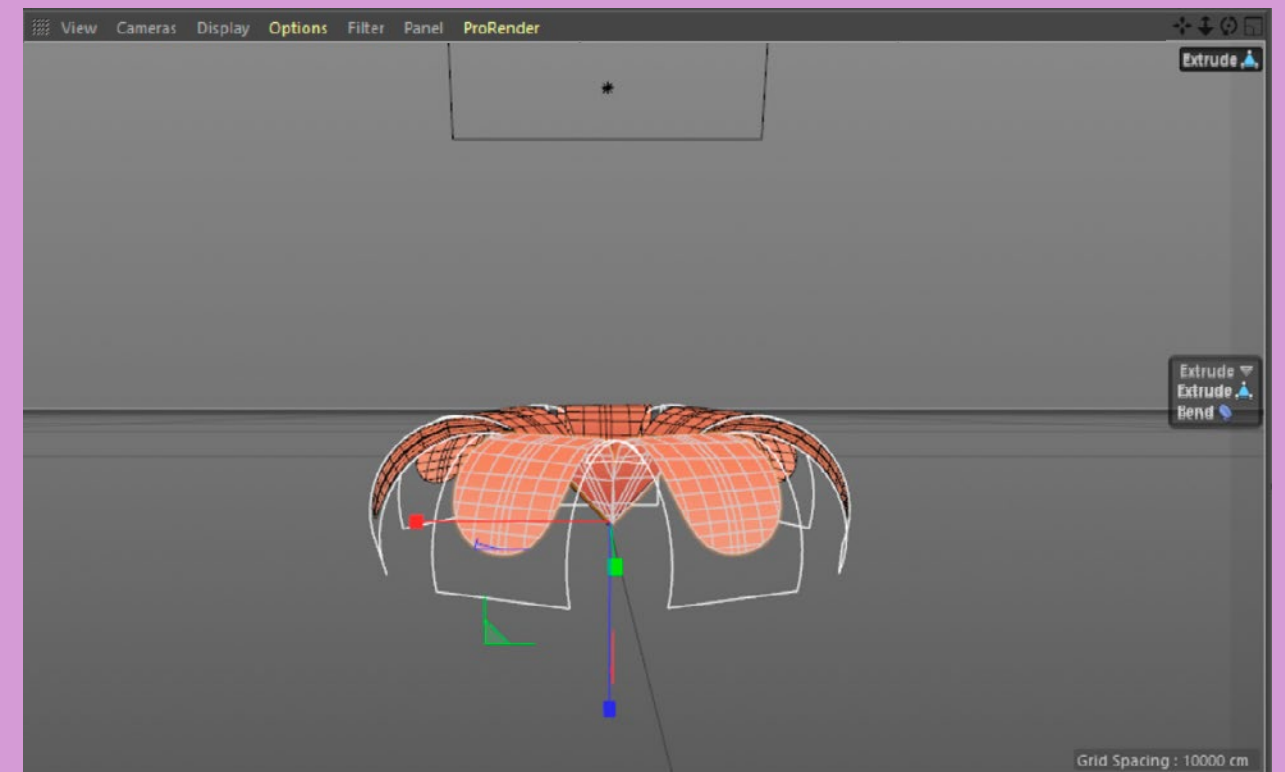
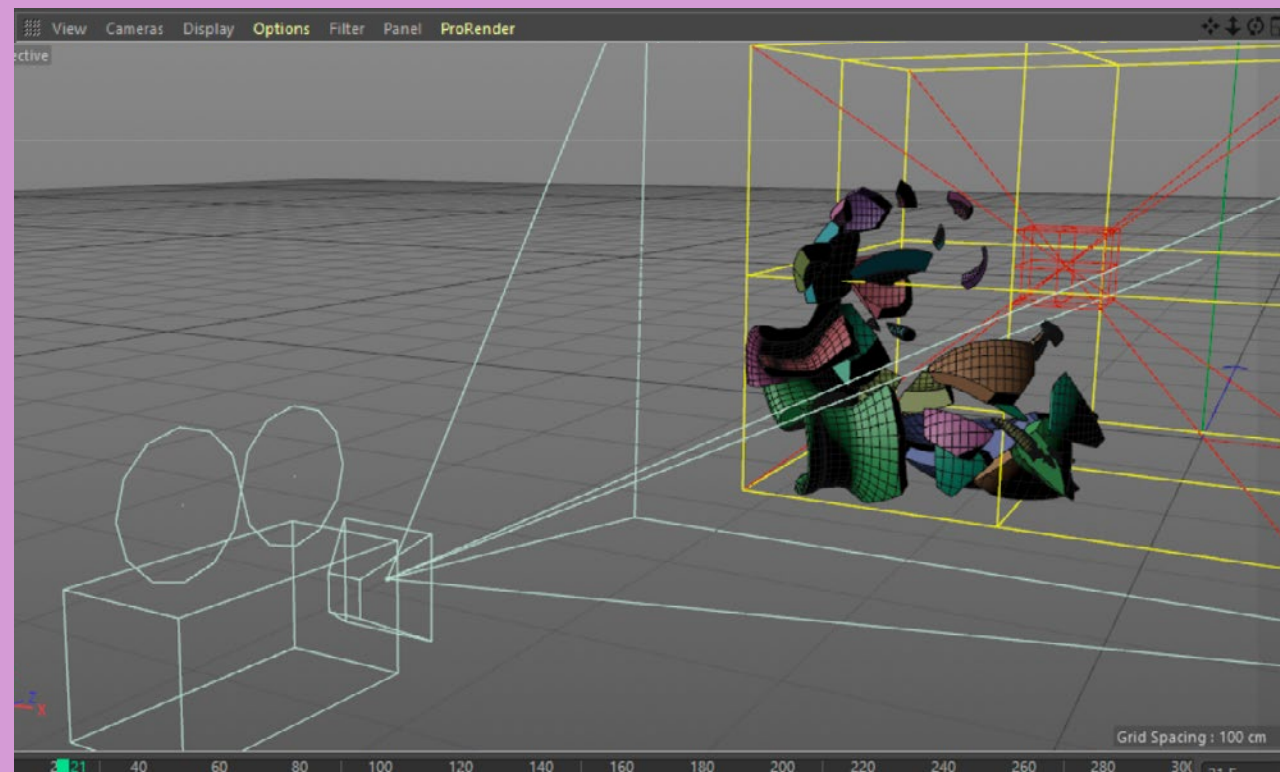
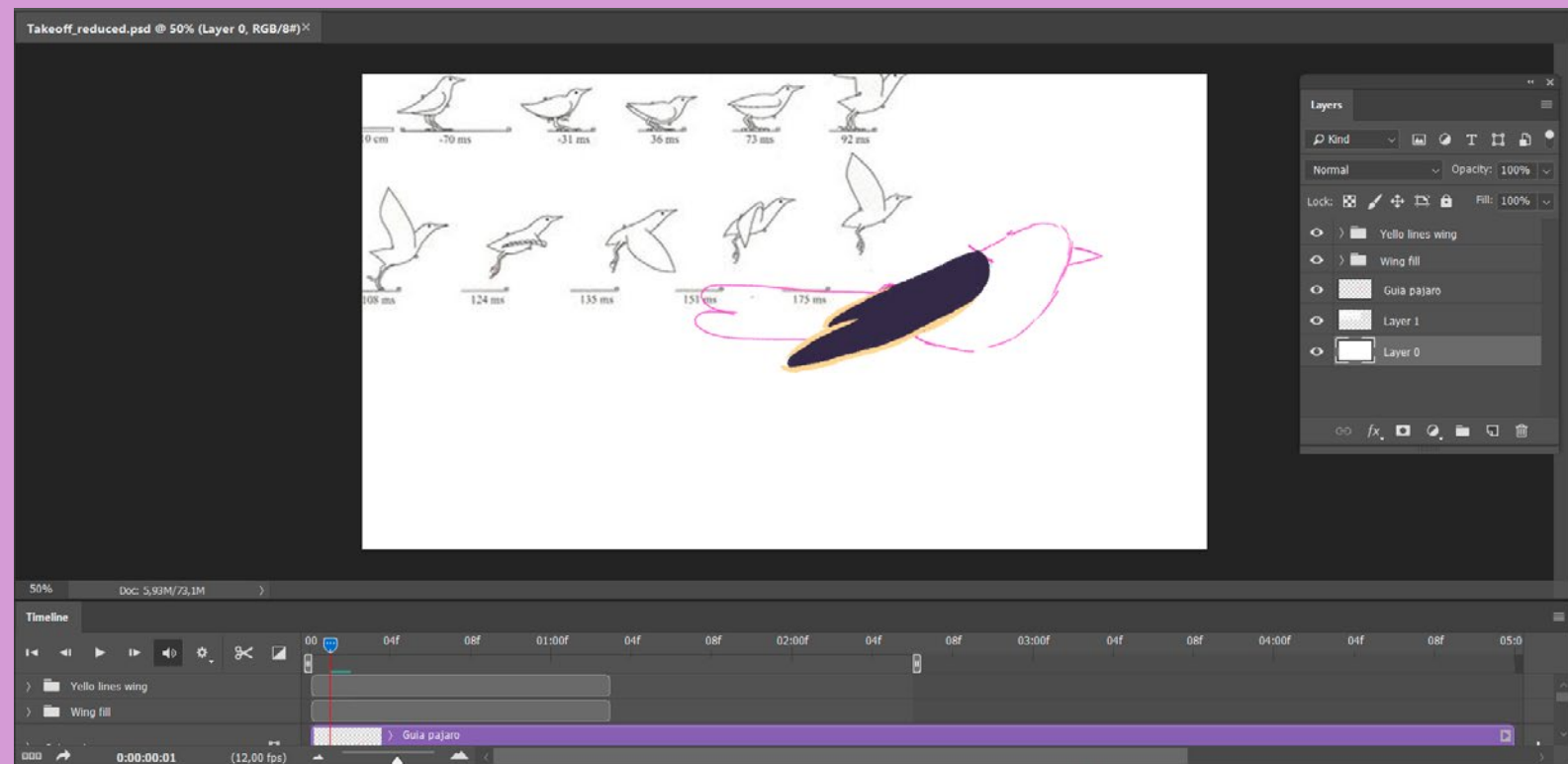
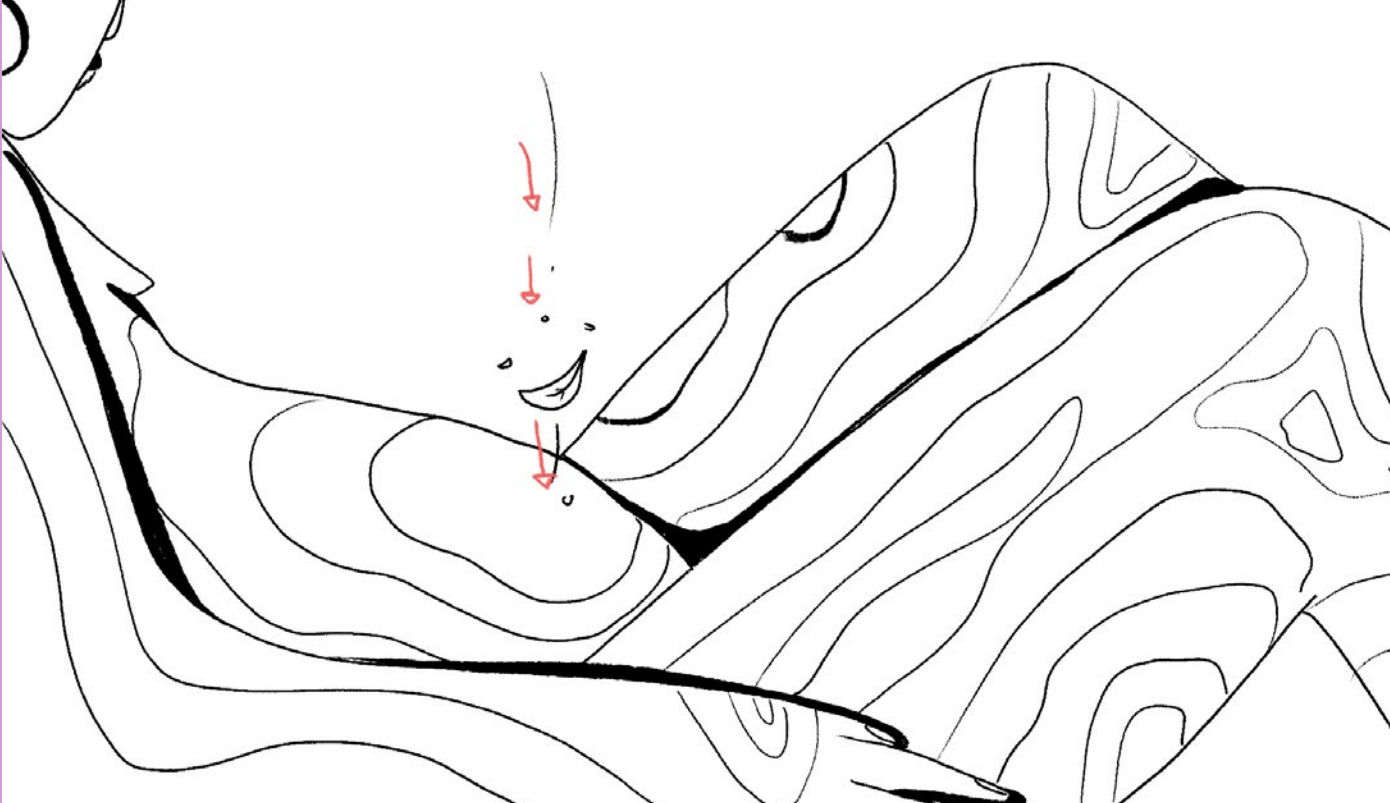
Otro elemento familiar que la animadora quiso representar en el documental, fue hecho a través de metáforas de movimiento: “Le di mucha importancia a las transiciones de abajo hacia arriba”. Con ello quería reforzar, lo que significó para su abuela no poder darle todo a su hija; y a su madre, la necesidad de darle absolutamente todo a sus hijas desde un inicio.

Para Juliana Erazo, la experiencia de entender esas necesidades y animar un cortometraje para de alguna manera reflexionar sobre ellas y sanarlas, fue muy conmovedora: “El aspecto de ser mujer, haciendo un corto sobre mujeres. Pero no solamente eso, sino ser mujer haciendo un corto sobre el dolor transgeneracional de mi familia”. SM



“Tenía que ser específicamente esa animación, en ese estilo abstracto y un poco mágico, para poder darle respeto a la historia de ellas”.

Juliana Erazo,
Directora





PRITA NOIRE

Sofía Carrillo

Un cuento a partir de hechos e ideas

"Prita Noire", es un cortometraje en Stop Motion que conjuga elementos visuales, narrativa y exploración del fenómeno Fetus in fetu. Sofía Carrillo, directora del cortometraje, nos comenta cómo lo representó a través de la historia de dos hermanas unidas por la codependencia.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado "Mujer".

Por Antonia Mundaca Aranda



Para Sofía Carrillo, “Prita Noire” es un cuento de hadas que entró a darle significado a una pieza de arte objeto que hizo para una exposición: “El rostro era de papel maché y tenía prácticamente mi tamaño. Era una muñeca de tela, sentada en una silla con una botella entre las piernas y al interior, una muñeca pequeñita a semejanza de la grande, estaba de viaje cuando descubrí la historia en la pieza”, recuerda. Esa obra, una pesadilla y una obsesión por los gemelos fueron formando el cortometraje.

“Literal, la pesadilla de la mujer en la que ve a esa niña caminando, fue una de las primeras que yo tuve”, señala. Luego explica que sus ideas muchas veces vienen de los sueños, así como de los libros de pintores que veía en la biblioteca de sus papás artistas: “De alguna manera regreso a esas imágenes. Me gusta llamarlo inspiración”, y a partir de ella desarrolló “Prita Noire”.

En el cortometraje hay dos hermanas, una grande y una “pequeñita llamada Prita”, como la describe la narradora del corto. Curiosamente, es ella quien lleva el control de la relación: “Está completamente basada en los gemelos Fetus in Fetu”, cuenta Sofía. El fenómeno es un problema congénito en el que un embrión se divide anormalmente, provocando una especie de parásito no desarrollado que vive a partir del gemelo desarrollado. Desde esa investigación, la animadora sintió que: “Era una barbaridad tener a alguien dentro mío, dictándome y alimentándose de mí”.

Es ese juego, que mezcla inspiración con investigación, el que más disfruta la directora en sus procesos creativos: “Me dejo mucho guiar por la intuición y lo que siento. Sigo la forma orgánica del relato y su estética”, describe. En el caso de “Prita Noire”, la llevó

a centrarse en la infancia, lo que representó en los colores, música y narración del corto.

“En Prita, es algo más etéreo, porque justo son como voces del pasado, de la infancia”, explica Sofía sobre la decisión de usar canciones de cuna como soundtrack principal en el cortometraje. Ya que la hermana menor se queda niña, hay un viaje hacia esa niñez que se acompaña con el violín de Abigail Vásquez y la voz de la narradora. Junto a ello, la directora quiso explorar colores que hicieran juego con esa idea: “Una estética más lavada, que suavizara la temática. Con tonos blancos, lechosos que remitiesen a lo materno”, y por ende, a la idea del Fetus in Fetu.

El personaje parásito de Prita, vive en una botella, por lo que, según Sofía, era narrativamente importante que se moviera al interior de ella: “Las cortamos a lo largo. Yo animaba en una mitad, y en post se montó la otra para que se viera dentro”, cuenta la directora. El cortado lo mandaron a hacer: “Compramos 10 botellas y salieron 2”, y solo fue usado cuando: “Yo no podía mover las piernas o el torso desde arriba”.

Respecto al personaje de la mujer grande, hay una mezcla de Stop Motion y Pixilación: “A la actriz le sacamos un molde del cuello hasta los tobillos y encima le pusimos el vestido”, cuenta Sofía, ya que era muy complicado tenerla horas y días sentada allí. “Hay partes en las que por supuesto que es ella”, pero cuando no, la movían para que pareciera que estaba viva.

La historia de ambas mujeres, partió como un cuento, ya que según la directora, solo así podía tener la libertad absoluta de describir emociones, sin caer



“Me dejo mucho guiar por la intuición y lo que siento. Sigo la forma orgánica del relato y su estética”

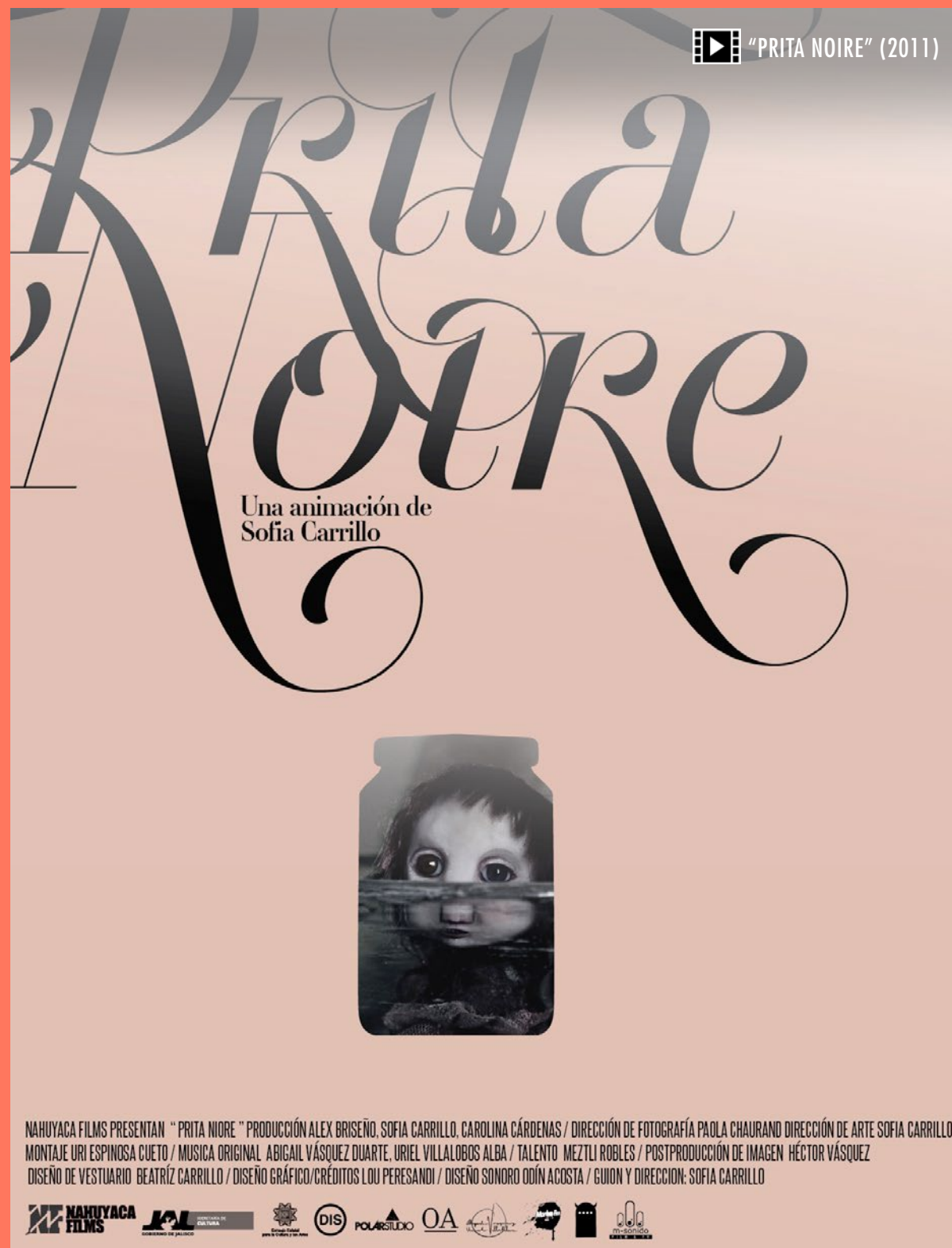
Sofía Carrillo,
Directora





“Durante mi carrera me di cuenta que soy una persona mucho más ligada a las imágenes que a la narración. Porque me pasó que esto de las estructuras dramáticas, de los tiempos en guión, etcétera, era algo con lo que me sentía encasillada. En cambio el cuento, para mí es libertad absoluta”.

Sofía Carrillo,
Directora



“PRITA NOIRE” (2011)

Una animación de
Sofía Carrillo

NAHUYACA FILMS PRESENTAN “PRITA NOIRE” PRODUCCIÓN ALEX BRISEÑO, SOFÍA CARRILLO, CAROLINA CÁRDENAS / DIRECCIÓN DE FOTOGRAFÍA PAOLA CHAURAND DIRECCIÓN DE ARTE SOFÍA CARRILLO
MONTAJE URI ESPINOSA CUETO / MÚSICA ORIGINAL ABIGAIL VÁSQUEZ DUARTE, URIEL VILLALOBOS ALBA / TALENTO MEZTLI ROBLES / POSTPRODUCCIÓN DE IMAGEN HÉCTOR VÁSQUEZ
DISEÑO DE VESTUARIO BEATRÍZ CARRILLO / DISEÑO GRÁFICO/CRÉDITOS LOU PERESANDI / DISEÑO SONORO ODÍN ACOSTA / GUION Y DIRECCIÓN: SOFÍA CARRILLO

NAHUYACA FILMS
GOBIERNO DEL ESTADO DE JALISCO
DISTRIBUCIÓN DE CINE
DIS POLARSTUDIO
OA
CINECINE
CINECINE
CINECINE



en las estructuras y tiempos que demanda un guión: “Puedo simplemente hablar de una sensación, no tiene que tener clímax o resolución”. Y en el caso de “Prita Noire”, Sofía puso el sentimiento de codependencia entre las hermanas y las ganas de liberarse descritas en ese cuento inicial, que después se convirtió en el guión: “Fue un instrumento de comunicación con mis demás compañeros”.

Fue esa forma poco tradicional de desarrollar “Prita Noire”, que según Sofía lo volvió: “Una pieza de animación experimental, como le llamamos a todo aquello que no cabe en otro lugar. Y pues bueno, yo vivo un poco ahí”, comenta entre risas.

Además de vivir en el mundo experimental, los cortometrajes de Sofía se desenvuelven desde lo femenino: “Soy hija de dos pintores y la menor de cuatro hijas. En mi casa había un solo varón y era mi papá”. Fue una infancia rodeada de mujeres, libre de comparaciones con hombres, lo que situó a la animadora en un espacio que hasta el día de hoy refleja en cortos como “Prita Noire”: “Son los encajes, los colores, la sensación de las relaciones, todo tiene que ver con el universo femenino”.

Para la directora, en animación, se ven menos comparaciones por género, que en otros espacios de la industria audiovisual: “Hay mucho respeto por llevar a cabo un proyecto que te va a llevar mucho tiempo, que requiere demasiada atención y dedicación”, como el proyecto de dos años que fue “Prita Noire”: “Tuvo varios retos, lo que lo hizo algo divertido y emocionante. Fue estresante, pero un estrés bonito”, concluye, Sofía Carrillo. **SM**



#NORMADEGÉNEROBINARIA

Bernardita Ojeda

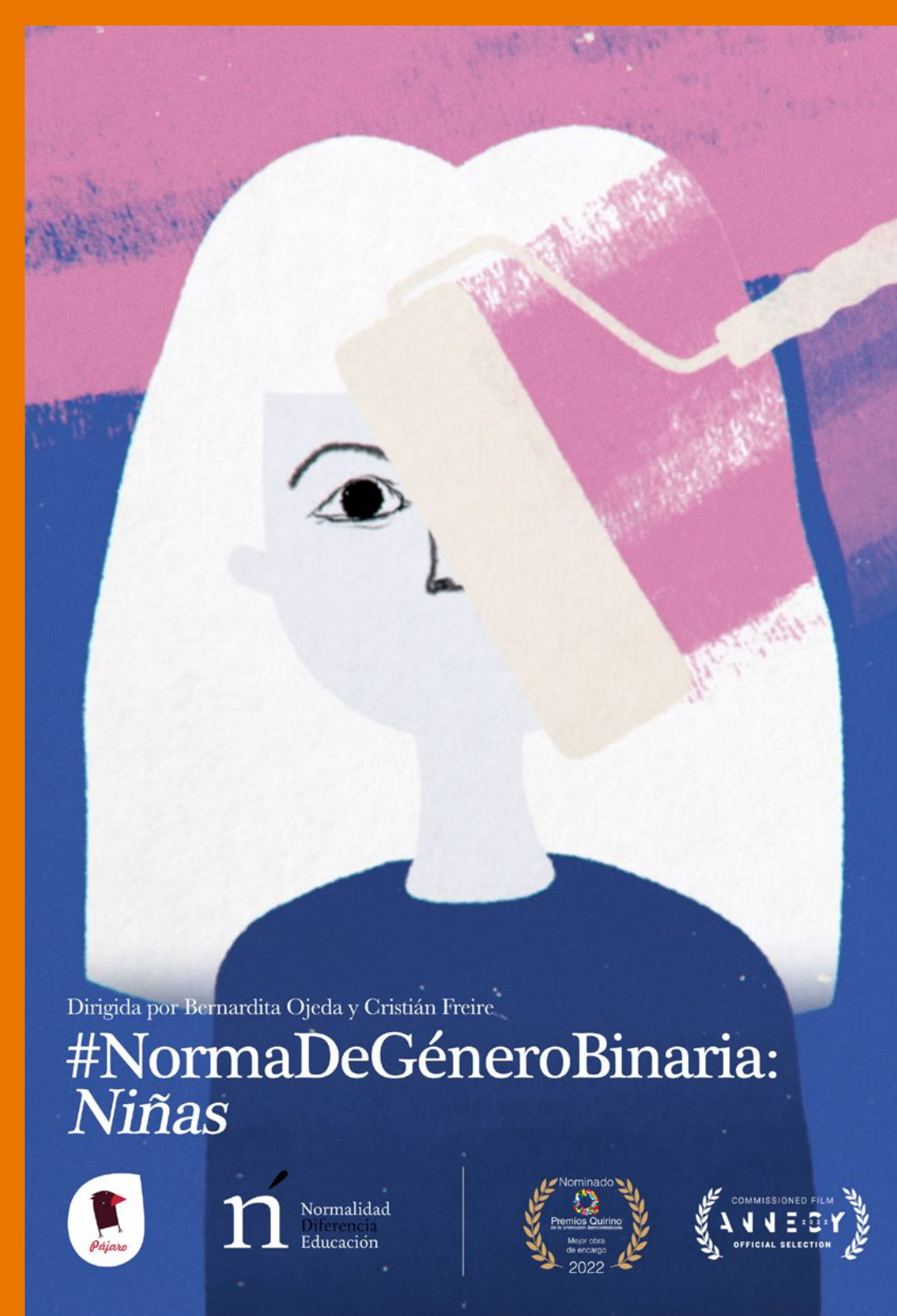
Las conversaciones que despierta

A partir de una investigación etnográfica en espacios escolares chilenos, nace “#normadegénerobinaria”. Un cortometraje encargado por la Plataforma Interdisciplinaria de Investigación Normalidad Diferencia Educación (NDE), que visibiliza una educación binaria, que diferencia según hombres de mujeres. La codirectora del corto Bernardita Ojeda, nos cuenta del proceso de animación y de su posición en la industria.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado “Mujer”.

Por Antonia Mundaca Aranda





Dirigida por Bernardita Ojeda y Cristián Freire

#NormaDeGéneroBinaria: Niñas



n Normalidad
Diferencia
Educación



La idea no nació de Bernardita Ojeda, pero fue ella una de las directoras: “Fue especialmente interesante para mí, animar esto siendo mujer”, explica: “Es un tema que me convoca”.

“#normadegénerobinaria” es un cortometraje animado, basado en información real, encontrada a partir de un estudio realizado durante los años 2017-2019. Con él se buscó mostrar las discriminaciones de género que ocurren dentro de espacios escolares en Chile. Fueron varios testimonios que se resumieron en la historia de la protagonista, una mujer que tuvo que aprender a callarse porque eso es lo que hacen las señoritas responsables.

A Bernardita, el relato de la protagonista le recordó experiencias: “Uno empieza a verlo, y se da cuenta que también le pasó”. Le hizo pensar que, en general, en la universidad, solo los hombres levantan la mano cuando se buscan directores: “Porque les han enseñado que son capaces. Y a veces las mujeres están tanto o más preparadas para asumir el rol, pero no han sido formadas para reconocer que lo están. Muchas veces son demasiado exigentes o inseguras consigo mismas y eso se los ha hecho sentir el ambiente que las rodea”

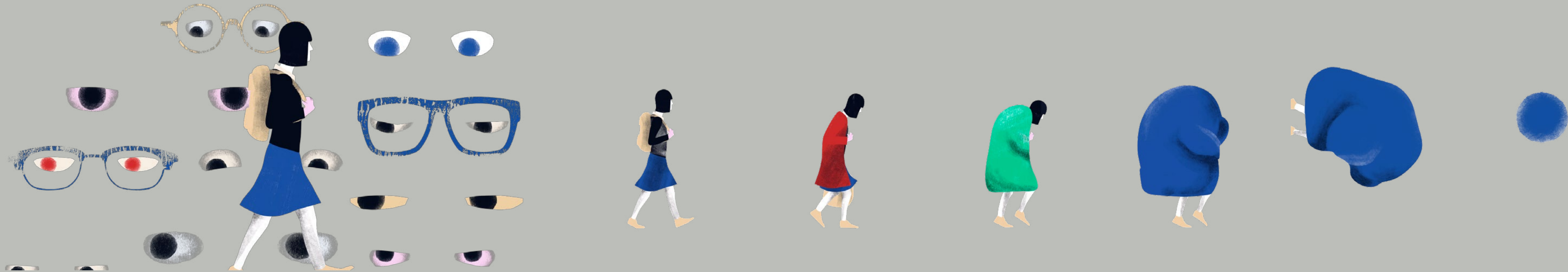
En el superar esa idea está el desafío: “Hay que avanzar dentro de la agenda masculina y verla abrirse para ocupar roles desde lo femenino”. Y según la experiencia laboral de la directora, algo de eso se ha logrado, ya que, la presencia de las mujeres, está aumentando: “En un inicio en Pájaro había más hombres que mujeres, y ahora somos mitad y mitad”.

En esa paridad se realizó “#normadegénerobinaria”, codirigido por Bernardita Ojeda y Cristián Freire, ambos



“Yo trabajo en animación, hace 20 años más o menos. Todavía lo es un poco, pero era un mundo muy masculino. Y claro, al principio encontraba, no sé, como casi que una gracia ser la única mujer o qué sé yo. Y después me fui dando cuenta, que yo era una de las pocas mujeres que veía porque habían barreras para que las mujeres estuvieran”

Bernardita Ojeda,
Directora



integrantes de Pájaro a quienes les encargaron hacer el cortometraje.

NDE llegó con el conocimiento académico base para hacer el corto, así como la idea creativa que fueron desarrollando ambos directores. Al equipo se sumó Fluor Film, un tercer integrante que Pájaro escogió para estar en arte porque: “Trabajan con una gran fineza y abstracción en su arte”, lo que lograron hacer en base a dibujos en Photoshop, que fueron pasados a After Effects y Moho/Animator.

Además de la abstracción, que se puede apreciar en elementos del corto como los círculos rosados y azules que se mueven, en “#normadegénerobinaria”, la directora, quien también es ilustradora de origen, se preocupó por las texturas: “Era importante que en este

video tan crudo, la imagen hiciera un contrapunto con texturas y gráficas de modo que te atraigan y al mismo tiempo te desafíen” quería que a través de una imagen que a simple vista es agradable, hubiera un mensaje duro.

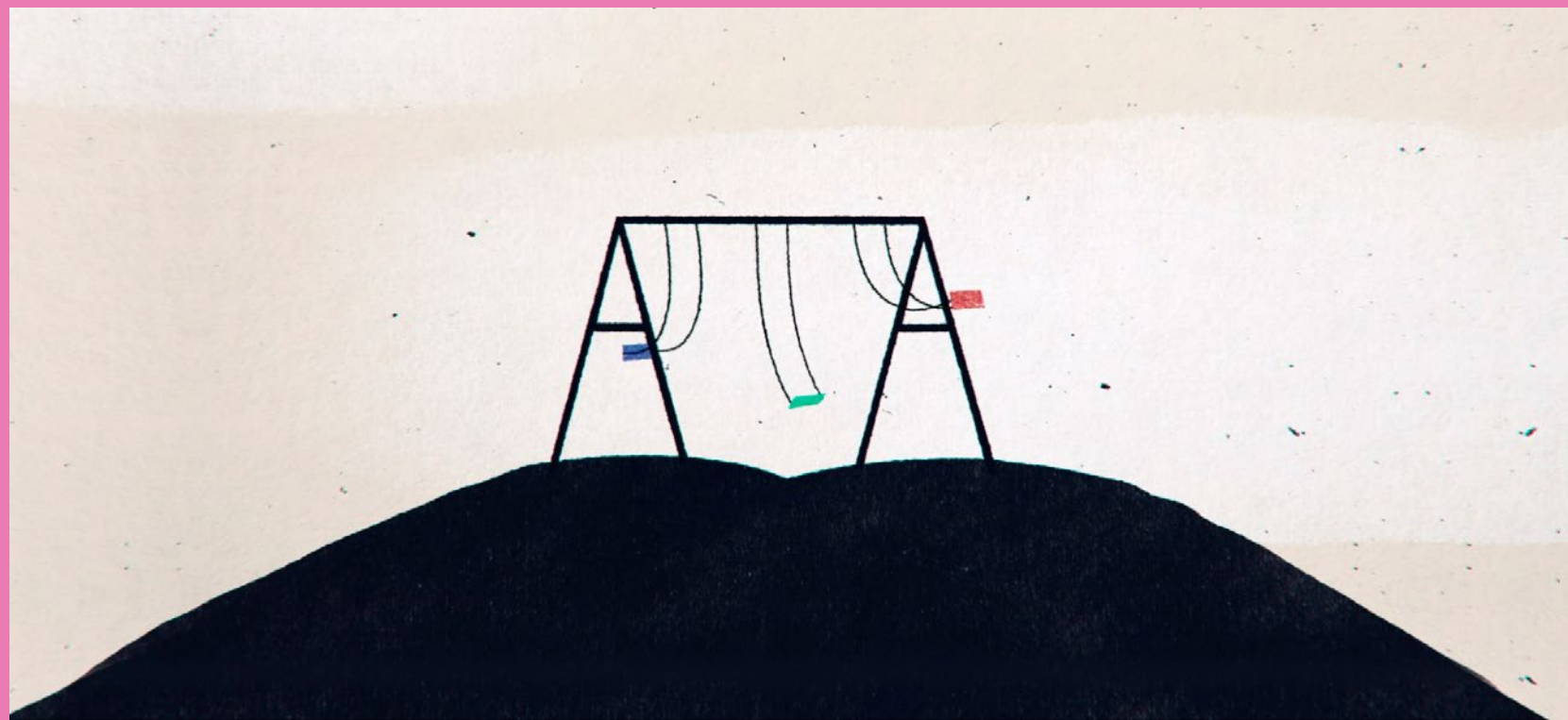
Y es que el cortometraje cargaba consigo una base de datos duros relevante. Se buscó resumir dos años de investigación, en dos minutos de video. Para ello, en tres meses, NDE, Pájaro, Fluor Film y Camilo Salinas (quien se ocupó de la música), tuvieron que trabajar: “Fue un círculo virtuoso, con una muy buena acogida de las ideas por parte de NDE, y en equipo”, califica Bernardita.

En “#normadegénerobinaria”, según la directora, los datos y la animación, también se acompañan: “Es una alternativa comunicacional muy potente”, agrega que

le sorprendió ver cómo, a partir de información muy compleja: “Pudimos lograr algo fantástico que de verdad te emociona”, y que logra su objetivo: “Uno escucha a la mujer del video y evoca situaciones de tu vida. Logra despertar conversaciones”.

De igual manera, para Bernardita Ojeda, despertó un vínculo entre ciencia y narrativa audiovisual, que desea no se duerma porque, lo que se puede lograr es: “Potente”. SM

**Agradecimientos especiales a las investigadoras de NDE: Claudia Matus, Valentina Errázuriz, Erika González y Luna Follegati.*



“No es una ficción, está basado en datos reales que los aportaron ellas y eso es precisamente lo que creo que vuelve tan potente este video. Es este trabajo que une la ciencia y el relato”

Bernardita Ojeda,
Directora



THE EMBROIDERERS

Julia Vellutini

Hacer magia juntas

Tres mujeres en un paradero, esperan un bus que pareciera que nunca va a llegar. En la región del Sertón en Brasil, las bordadoras crean lluvia, nubes y rayos de sol. Ellas controlan el clima y un poco de su destino. Julia Vellutini, directora de "The embroiderers", nos cuenta cómo fue incorporar las historias de una comunidad de mujeres reales en un corto animado de ficción.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado "Mujeres".

Por Antonia Mundaca Aranda





“Cuando estábamos en el taller con ellas, daba la impresión de que la magia acontecía a través de las artes que ellas creaban. Es esa cosa de crear algo de la nada, de la tela, del bordado y de la propia creación se hace una magia. Y es hacer esa magia juntas”.

Julia Vellutini,
Director



Julia y su equipo, se juntaron a hablar con las bordadoras del Jardim Conceição en Brasil. Conversando de sus vidas y compartiendo experiencias, nació el corazón del guión de “The Embroiderers”, que fue creado: “Pensando en la energía y las historias que compartimos cada día entre nosotras”, comenta la directora sobre su experiencia en el taller con las mujeres.

Las bordadoras, formaron parte del cortometraje no solo a través de sus historias, ya que, como cuenta Julia, luego de editar las entrevistas que surgieron en su taller y escribir el guión: “Lo llevamos para conversar con ellas y adaptarlo todo”, haciendo con ello a las artesanas parte central del proceso de creación del corto.

Parte del proceso, involucró la elección de colores y música. Ambos aspectos fueron inspirados en la región de Brasil de la que provenía la mayoría de las bordadoras: el

Sertón (Sertão). Una zona semiárida al Noreste del país, que se caracteriza por tener una sonoridad y tonalidades típicas: “Cada región tiene sus colores específicos, el rojo que vemos es característico de esa zona”, explica Julia De igual manera, la directora buscó incorporar el colorido de los hilos del taller en la magia que hacían los personajes.

Para Julia, la cultura de campo en Brasil, en donde la magia se hace parte de lo cotidiano, fue una fuente de inspiración clave: “Las supersticiones y las creencias contadas por nuestras madres y abuelas, son una forma muy latina de existir en el mundo”, forma que intentó reflejar a partir de las creaciones mágicas de las bordadoras en el cortometraje de igual nombre.

Cuando estaban en el taller junto a las mujeres, a la directora le pareció que había una magia que ocurría a través de su arte: “Es esa cosa de crear algo de la

nada. De la tela y del bordado, y es hacer esa magia juntas”, explica, luego añade: “Cuando una estaba con dificultades, todas se juntaban y se ayudaban y ahí había magia”.

Ese mismo sentimiento de estar juntas, la directora lo vivió en el taller, espacio en donde : “Se generó un sentimiento de empoderamiento y sororidad”, siendo el primero de ellos uno vital en la carrera de Julia. “Me demoré mucho en sentir el empoderamiento para escribir y dirigir”, señala y explica que sentía que no estaba autorizada a moverse en el mundo de hombres que según ella, es la animación en Brasil.

Y fue precisamente en ese mundo que Julia se movió para dirigir “The Embroiderers”. Trabajó con Wesley Rodrigues, animador del Sertón que dio vida a las ideas de la directora. Ella le envió dibujos de referencias para



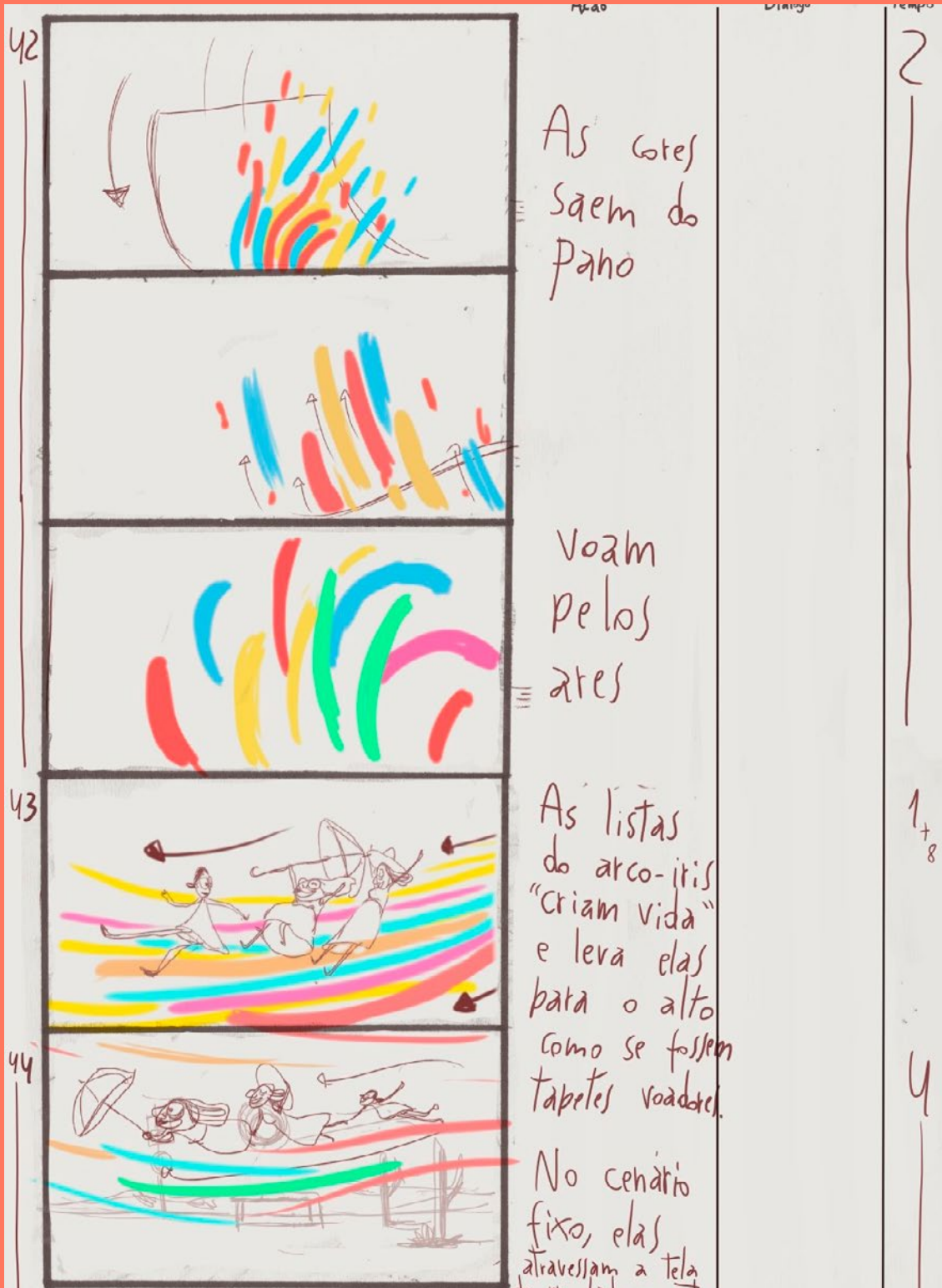
orientar cuerpos, alturas, cabellos y fondo. Wesley los interpretó y: “Con su trazo típico muy artesanal y un talento fantástico”, animó en 2D la historia de las bordadoras.

Y aunque la historia de las bordadoras se haya hecho a través de conversaciones, que fueron grabadas, editadas y seleccionadas para la construcción del guión, en el cortometraje ellas no hablan. A través de la música, los colores y sonidos, que para Julia, son universales, las tres mujeres se comunican, dando: “Un espacio de interpretación, en que nada fuera literal y las expresiones hablaran”.

Detrás de esos tres personajes, se buscó retratar no solo a las bordadoras del taller, si no a lo que significa

instalarse en una zona que no es la propia. La directora, señala que para llegar a un lugar desconocido, hay una magia propia que motiva el encuentro: “Son los colores y nuestro mundo interior lo que permite que sigamos nuestro rumbo”, aunque haya un bus que nunca llegue.

En “The Embroiderers”, la magia se vuelve un personaje más. Y es por eso, que para Julia Vellutini esta historia solo podía hacerse dibujándola: “La magia se ve muy favorecida con la animación, ya que con ella podemos tornar visibles cosas que no lo son”, y es a través de esa visibilización en que podemos ver a la animación en su forma más: “Preciosa. Simplemente preciosísima”. SM



“Las supersticiones y las creencias contadas por nuestras madres y abuelas, son una forma muy latina de existir en el mundo”

Julia Vellutini,
Directora



AFTERGLOW

Ariana Bolaños

Cumplir sueños en una aparente normalidad

Dos jóvenes en una parada de buses en Costa Rica, hablan de metas sin lograr y recuerdos del pasado. Se hace de noche. Las luces se van, el bus también, pero un cuaderno con una lista de cosas por hacer se queda: una confesión de amor que la publicidad del paradero estuvo anticipando constantemente. Eso y mucho más es “Afterglow” de Ariana Bolaños, directora que nos cuenta cómo fue animar el cortometraje.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado “Mujeres”.

Por Antonia Mundaca Aranda





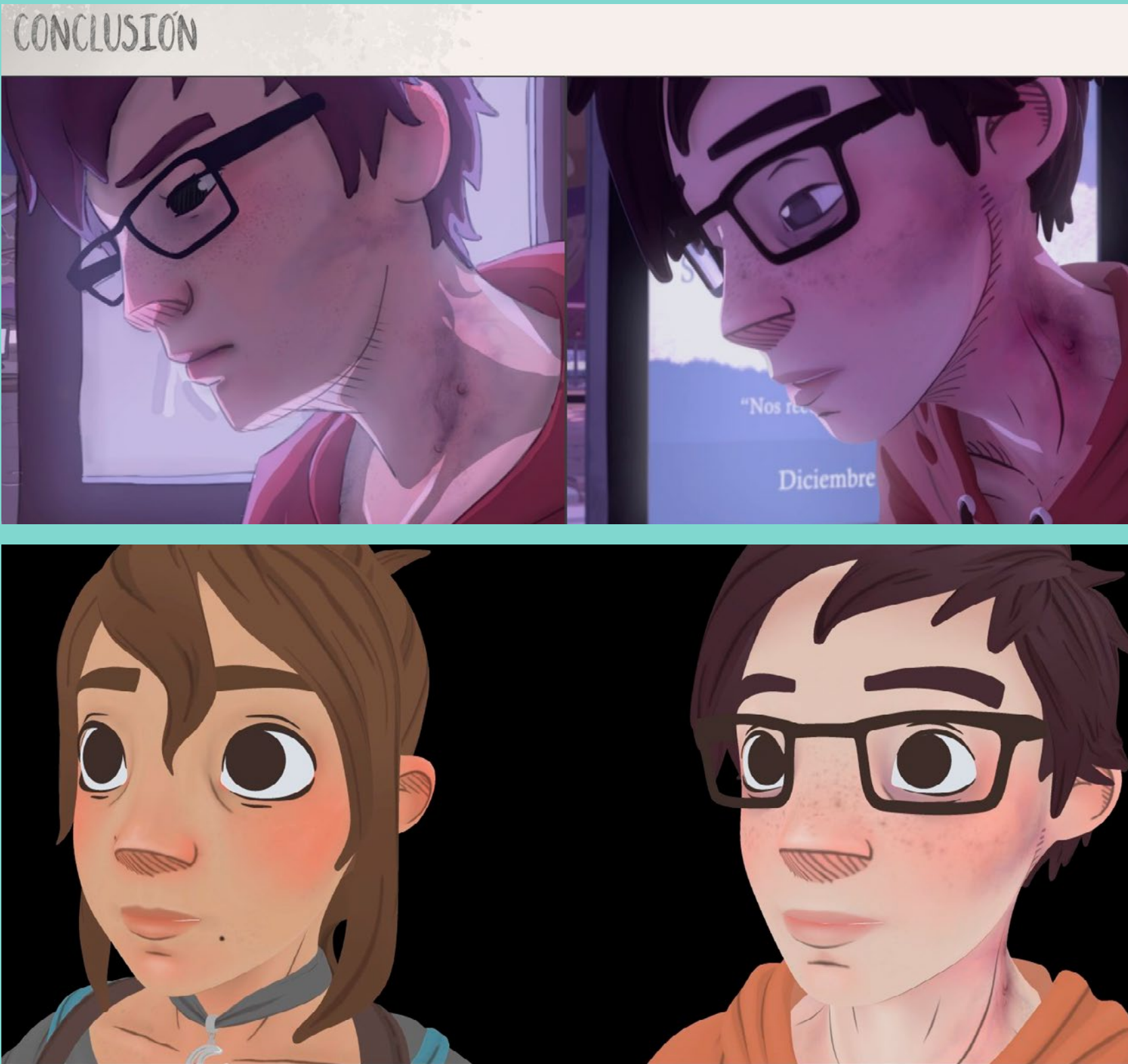
“Afterglow”, en inglés resplandor, es una historia basada en el hermano, y en un amigo del colegio de Ariana, ambos muertos producto del cáncer: “Es toda la vida normal, hasta que uno se da cuenta que no lo está”. Para ella, aunque doloroso, fueron procesos que le hicieron entender la importancia de luchar por los sueños, y de nunca quedarse con las ganas de decirle algo a alguien importante.

Ese proceso, se da a conocer en “Afterglow”. El corto cuenta la historia de dos jóvenes, Manuel Alegría y Liliana Odios que en un momento fueron muy cercanos, pero que con el tiempo se distanciaron. “Hay una crítica a la chica principal, que es súper pesimista y no quiso seguir su sueño de escritora”, algo que según Ariana, suele ocurrir en las carreras artísticas; mientras que el chico principal: “Decide no desperdiciarse y cumplir sus sueños”, siendo uno de ellos, encontrarla para confesarle su amor.

Y aunque puede ser sorpresivo, la confesión de amor, la persecución de los sueños y la enfermedad del personaje principal, fueron premonitorios en cada uno de los carteles y anuncios que vemos: “Parece que los papelitos están ahí pegados porque sí”, pero la directora tenía una idea muy clara: “Quería que se notara que había una persona detrás, que tuvieran faltas de ortografía y no fuesen perfectos”. También, Ariana quería que el mensaje de la historia se reforzara a través de pequeñas señales inconexas en carteles: “Había uno rarísimo como de descubre tu amor por el pollo y puras cosas así, como el guiño a Orgullo y Prejuicio”.

Con ese juego que mezcla un poco de absurdo, determinación y romance, es que Ariana recalca la idea: “Es toda la vida normal, hasta que uno se da cuenta que no lo está”. Y cuando nos damos cuenta de que no lo está, vemos las señales. Nos damos cuenta de los anuncios, de lo misterioso del personaje, de la luz que cada vez se apaga más, de los colores que se





CONCLUSIÓN

opacan y se vuelven más grises y menos rosa.

Así como el color es clave para contar la historia, también lo es la música, la que está basada en una canción del grupo Nine Lashes, llamada igual que el cortometraje: “La letra es sobre perder a alguien y la sensación de duelo”. Desde que Ariana escuchó la canción, supo que quería hacer algo con ella, no fue hasta que llegó al proceso de musicalización de “Afterglow”, que se le ocurrió que podía fusionar lo que llevaba, con la idea de hacer algo con la canción. Se contactó con la banda, le dijeron que sí. Habló con Joel Perino: “Muchacho que hacía covers en Youtube, me dijo que sí también. Calzó todo”.

Uno de los aspectos que más se demoró en calzar fue el doblaje: “Fue toda una odisea encontrar las voces correctas para los dos personajes del cortometraje”, cuenta Ariana. Hubo un casting extenso, en el que se buscaron voluntarios, ninguno pudo y finalmente la directora dobló a Liliana y Lucas Peinador, un amigo y animador, al personaje de Manuel: “Alguien entusiasta que todo el mundo conocía en la universidad”. Y aunque en un principio se evitó que el acento fuera notoriamente de Costa Rica, finalmente resultó ser uno más de los elementos que reflejan la cotidianidad que la directora procuró que estuviera presente en su corto.

“Estamos en un mundo tan globalizado”, comenta la directora, sobre el contraste entre los comerciales ajenos en un espacio muy propio de Costa Rica, y Latinoamérica: “Siempre está ese Sueño Americano, en el que nos queremos ir y no vemos lo que tenemos acá”. Por lo mismo, en este cortometraje buscó reivindicar el día a día: “En la universidad me enamoré de lo cotidiano, de las cositas que pasan acá, de las filas en el bus y las historias locales”



“Es toda la vida normal, hasta que uno se da cuenta que no lo está. O sea que algo pasa y de repente uno empieza a valorar las cosas de manera distinta, tiene oportunidades que antes no tuvo. Y yo quería mostrar en el corto ese impacto, en el que todo se ve muy casual, pero no es así”.

Ariana Bolaños,
Directora



“Yo literalmente le di vida a los dos personajes, decidí su personalidad. Yo decidí qué cara iban a poner en cada escena y toma, cómo les iba a pegar la luz. La animación te da todas esas libertades, que son mucho más difíciles de lograr en otros formatos”.

Manuel Ortiz Hunger,
Director



En un año y medio, Ariana Bolaños pudo animar la historia de los personajes y cómo en una aparente normalidad desistían o cumplían sus sueños. Para la directora, lo que pudo hacer con animación 3D en “Afterglow”, es algo que en otro tipo de formato no hubiese resultado igual. “Me pude introducir en el cuerpo del personaje. Les di vida, decidí su personalidad”, junto a ello justifica la elección de la técnica por motivos más prácticos: “No tenía que repintar y hacer cada escena o toma”, y estéticos, diciendo que el 3D que imita de alguna manera al 2D era la mejor manera de usar las referencias, previamente grabadas, con un estilo único que pareciera ilustración.

Y era necesario que pareciera ilustración, ya que el personaje principal, aspira a ser escritora luego de mucho tiempo de haber suprimido esa meta: “Quise que fuera un cuento que ella narra. Como si fueran personajes de cuento”, comenta sobre la posición de la mujer principal en la historia.

Para Ariana Bolaños, el sentimiento de ser mujer haciendo “Afterglow”, empezó a llegar cuando obtuvo reconocimiento: “Yo graduándome volví a sentir ese empoderamiento de que las mujeres no tienen por qué estar excluidas de ninguna parte en la animación”. Recuerda cómo, cuando ella era estudiante, los grupos de trabajo se dividían entre hombres y mujeres: “Se asumía que las mujeres eran aparte de los hombres y trabajaban solas”, añade: “No tiene por qué ser así”.

Hoy Ariana es profesora de la Universidad Veritas en Costa Rica, misma universidad que la acompañó en el proceso de realización de “Afterglow”, y en la que puede ver cómo nombres de mujeres aparecen en los rankings más altos de notas: “Me gusta pensar que el reconocimiento de mi cortometraje, y el de otras compañeras, ayudó a las mujeres a que agarren más tracción en este mundo”, termina diciendo con una sonrisa. SM





KONIJN

Yasmin Islas

La mitología propia

Colores, animales, estaciones. Sin contexto y con esas tres palabras podríamos describir a "Konijn", el cortometraje de Yasmin Islas, que intenta dar explicación a cómo pasamos del verano al otoño. Desde un mundo creado por la directora, se fue formando la animación cuyo trabajo nos comenta a continuación.

Este trabajo estará disponible para el público durante todo el mes de septiembre, a través de la plataforma chilena Ondamedia, integrando el ciclo Monoclub titulado "Mujeres".

Por Antonia Mundaca Aranda





En un año y medio, para su proyecto de tesis, Yasmin Islas desarrolló una mitología que dio a conocer cómo cambian las estaciones: “Cómo se relaciona todo en la vida respecto a la naturaleza”. La directora sabía que quería hacer algo con animales “algo cute”, con colores y explicaciones propias sobre el mundo. Presentó la idea a sus coordinadores y maestros y le dijeron que sí. Ninguno de ellos era mujer.

En su generación fueron cuatro mujeres. Yasmin hizo el proyecto sola, y si bien dice que le dieron bastante libertad de acción, comenta que en otras ocasiones su estilo se ha ganado críticas no siempre positivas: “Es como que si algo se ve tierno, no consideran que puede ser serio”, uno de los aspectos que más rechazo provoca en ese sentido son los colores.

A Yasmin le gustan los arcoíris: “Quiero que mi color ayude a la narrativa”. Fue por eso que decidió usar un círculo

cromático que va desde el azul hasta el verde, pasando por el morado, naranja y amarillo: “Al ser el ciclo de las estaciones, los colores también deben ser cíclicos”.

La coneja, Koniijn en neerlandés, que protagoniza el corto homónimo tiene un vestido blanco y vaporoso, un pelo rosado al aire y una nariz pequeña que se mueve sutilmente, tal como lo hace el animal en la vida real: “Veo muchos videos de animales en Youtube, de ahí que me gusta mucho dibujar”. Esos videos, mitologías sobre el cambio estacional, y diseñadores de videojuegos independientes fueron las principales referencias de la directora para la animación del cortometraje.

Y así como Yasmin sabía bien qué quería, también tenía claro lo que no, aspecto que se reflejó cuando eligió la música: “Partí con una tranquila media clásica y se sentía muy cursi, muy de princesa”, luego fue al estudio de Rodrigo



“Es como que si algo se ve tierno, no consideran que puede ser serio”.

Yasmin Islas,
Directora



“Me gustan los arcoíris, me gusta que mi color ayude a la narrativa. En un principio no me decidía qué colores quería y luego me puse a pensar en que al ser un ciclo, el ciclo de las estaciones, los colores también tenían que tener de eso”.

Yasmin Islas,
Director



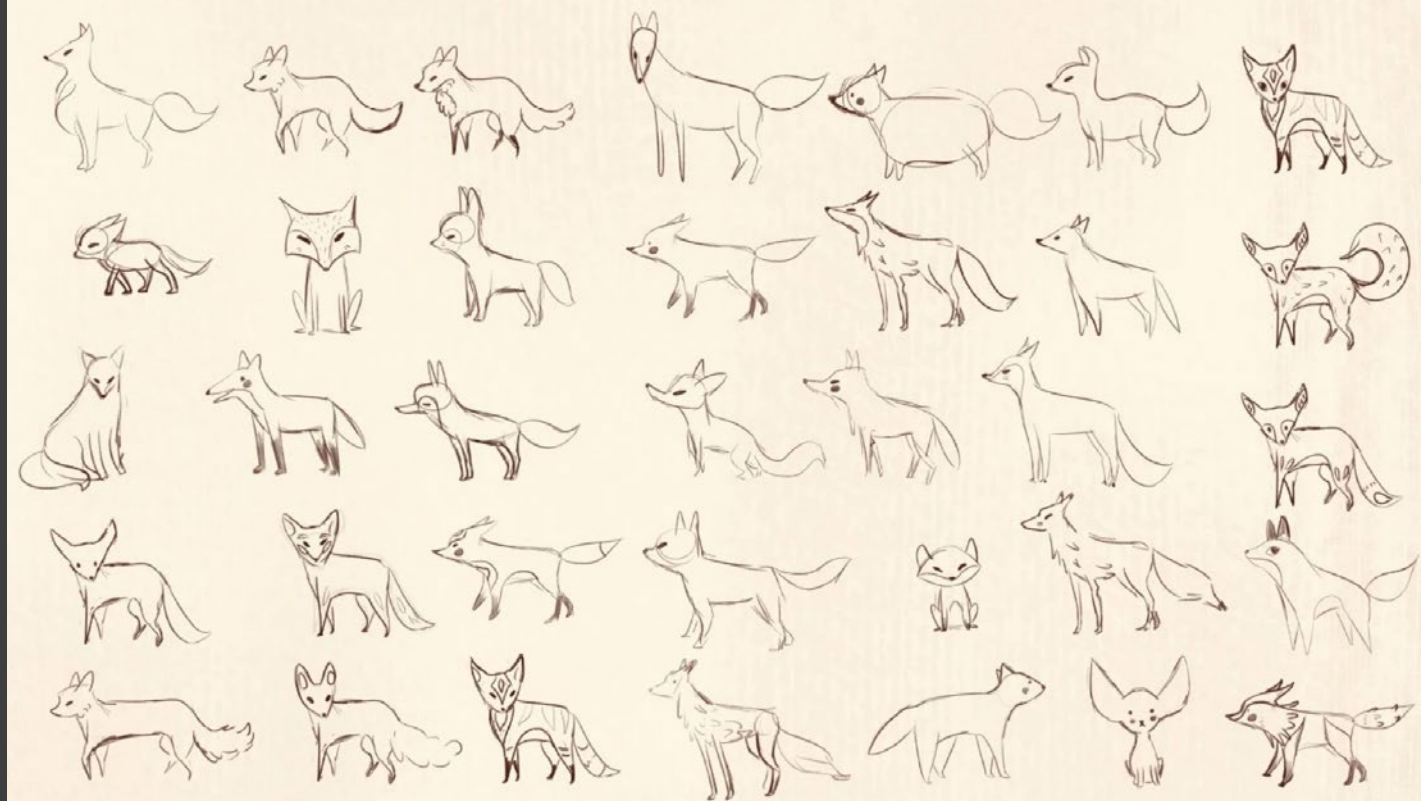
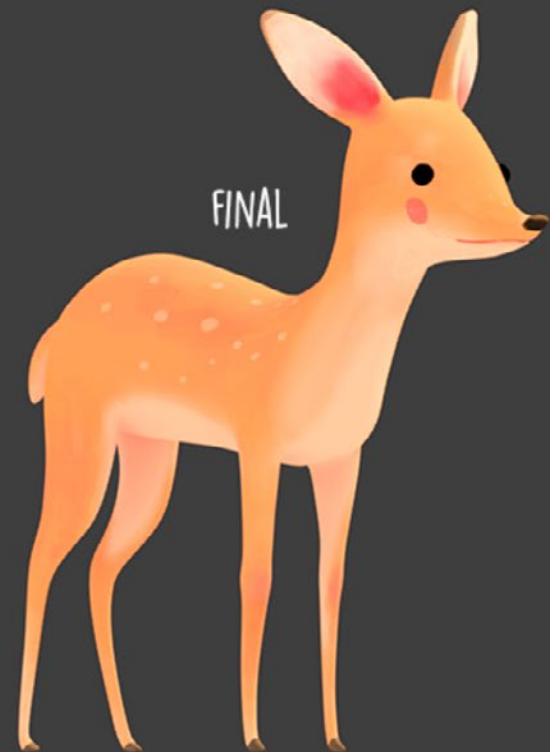
Hernández, quien realizó las mezclas musicales y de sonido: “Me quedó gustando más ese estilo, y de a poco fuimos revisando qué quedaba mejor”.

Otro elemento que cambió cuando descubrió uno que quedaba mejor, fue el programa para hacer 3D: “Mudé todo lo que llevaba en Maya a Blender”, la razón detrás, radica en la complejidad que, según ella, tiene una herramienta por sobre la otra. Además de Blender, los compuestos están en After Effects, la geometría en Low Poly y las texturas en Photoshop.

Photoshop fue un programa clave en la realización del cortometraje: “En ese momento me gustaba mucho dibujar y hacer cosas muy detalladas en Photoshop para luego integrarlas”, explica Yasmin Con un paquete de 50 pinceles, empezó a jugar con las texturas y las técnicas que iba aprendiendo a medida que avanzaba en el cortometraje.

La animadora partió animando en 2D, y de a poco transicionó al 3D, lo que le permitió conocer recursos como el UVTexturing: “Cuando me lo enseñaron me dijeron que tenía que imaginar las costuras de la ropa”. Y fue esa frase, la que tuvo que intentar aplicar cuando diseñó a los animales que se mueven por las estaciones: “fue muy entretenido, me encanta hacer texturas”. Ese entendimiento de nuevas y pasadas técnicas se convirtió en “Konijn”.

Para Yasmin, “Konijn” fue un espacio de exploración, en el que además pudo demostrar todo lo que había aprendido. Razón por la que hizo una técnica mixta de 3D con 2D, integrando elementos en los multiplanos. De igual manera conjugó diversas texturas y colores: “Me gusta mucho experimentar y es algo que sigo haciendo. Me gusta mezclar la vida con el 3D”, finaliza. SM



YASISLAS

A close-up, profile view of a woman's face, looking down. Her hair is dark and curly. Tucked into her hair is a small doll with a pale face and dark hair, wearing a light-colored, ruffled garment. The background is a soft, out-of-focus pink.

Solomonas

Magazine



PAOCC

Programa de Apoyo a
Organizaciones Culturales
Colaboradoras



Solomonas Magazine se reserva los derechos de la publicación. Prohibida su reproducción sin autorización. Los conceptos vertidos en los artículos de Solomonas magazine, corresponden a los autores y no necesariamente coinciden con los de Solomonas Magazine. Solomonas Magazine declina toda responsabilidad por los derechos que pudieran derivarse de la lectura y/o interpretación del contenido de los artículos publicados. Está prohibida su reproducción por cualquier medio sin previo permiso del propietario del copyright. Las fotografías, marcas, íconos, imágenes y logos fueron suministrados por los respectivos entrevistados.